




HISTORIA
NATURAL



4

QH45
T74
V.4
C.1



Q # 50 # 123

~~579~~

50

9475
+74
v.4



Biblioteca Pública
del Estado de Nuevo León



FONDO BIBLIOTECA PÚBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN

ADVERTENCIA.

En breves palabras vamos á enterar á nuestros lectores del plan que nos hemos propuesto seguir en la redaccion del tomo correspondiente á los reptiles.

Ni un instante siquiera hemos vacilado en adherirnos á los trabajos de A. M. C. Duméril expuestos con tanta lucidez en su libro titulado: *Erpétologie générale ou histoire naturelle complète des reptiles*, que forma parte de la notable coleccion de adiciones á los escritos del célebre conde de Buffon con el título de: *Nouvelles suites á Buffon*. Hasta hoy dia, bien puede decirse, que la Erpetologia de Duméril es por excelencia la obra clásica sobre reptiles. Nos proponemos, pues, seguirla lo mas estrictamente que nos permita la índole de la BIBLIOTECA ILUSTRADA, introduciendo, por lo tanto, todas las modificaciones que requiera el carácter especial y propio de nuestro trabajo.

Sin embargo, aunque no nos apartaremos de la doctrina de Duméril, debemos hacer presente que no por eso admitimos todas sus ideas, pues en algunas de ellas no podemos menos de disentir. Por ejemplo: los batracios forman para Duméril el cuarto orden de la clase de los reptiles, y hoy, mejor estudiados, se ha visto que tienen suficientes caracteres para constituir un grupo mas elevado que los naturalistas mas modernos colocan en la categoria de *clase* entre los reptiles y los peces; de suerte que el tipo de los vertebrados comprende ahora cinco clases en vez

de las cuatro que antes se admitian. Estas y otras modificaciones que introduciria el autor en su obra si tuviese que hacer de ella otra edicion, no son de tal naturaleza que la hagan desmerecer de un modo sensible. Son simples lunares que necesariamente nacen en todo trabajo basado sobre hechos de observacion; pero lunares, que en manera alguna destruyen ni aminoran el mérito del autor. Muy fácil nos hubiera sido hacerlos desaparecer, pero hemos preferido no poner en ellos la mano, en primer lugar, porque ya hemos dicho que eran de poca cuantía, y en segundo, porque nos proponemos dar á conocer con toda la exactitud posible el escrito de Duméril.

Pasemos ahora á exponer sumariamente el orden con que pensamos tratar de cada una de las secciones de la Erpetologia.

El cuerpo de todos los seres orgánicos consta de diferentes partes, cada una de las cuales desempeña un especial papel, papel que se conoce con el nombre de *funcion*. El conjunto de funciones que se observan en la economía animal, ha sido dividido por la gran mayoría de los autores en tres grupos, atendiendo al objeto primordial de cada una de las diversas funciones. Con efecto, se ha notado que unas sirven para poner á un ser en relacion con los seres que le rodean; otras tienen por objeto la conservacion de su individualidad; y otras toman á su cargo velar por la conservacion de la espe-

cie á que corresponde el mismo ser. Tres son, pues, las clases de funciones que se admiten en el organismo animal, á saber :

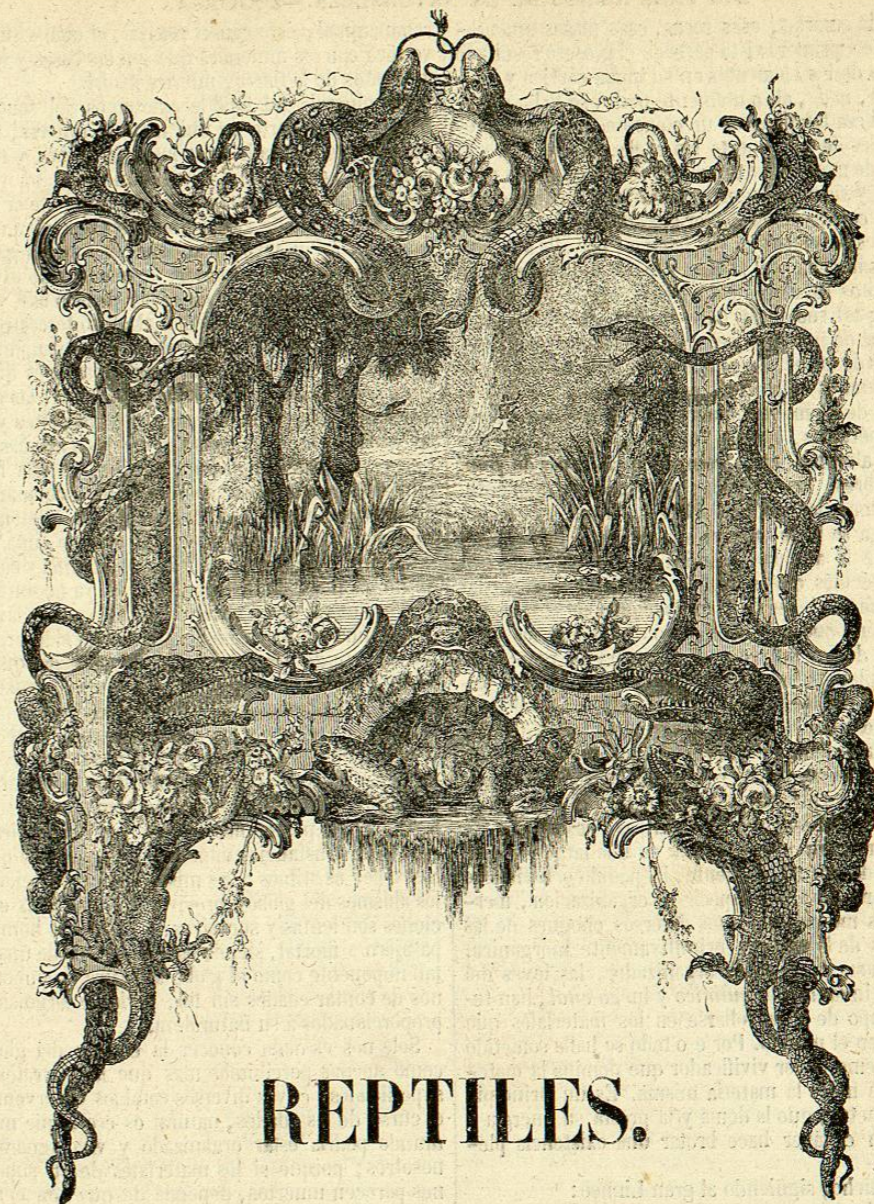
- 1.^a Funciones de relacion;
- 2.^a Funciones de nutricion;
- 3.^a Funciones de reproduccion.

Estos tres órdenes de funciones constituirán en nuestra obra el objeto de otros tantos capítulos que han de formar la primera parte de la Erpetología, es decir, la seccion correspondiente á las generalidades de anatomía y de fisiología.

La segunda parte, ha de ser precisamente muy corta, comparada con la primera, y sobre todo con la tercera, que será la mas extensa. En ella comprenderemos las generalidades sobre la clasificacion de los reptiles, dando á conocer algunas de las clasificaciones que mas merezcan llamar la atencion de nuestros lectores.

La tercera y última parte, es segun ya hemos indicado, la mas extensa, pues abarca la descripcion de todos los reptiles. Daremos á conocer todos los géneros hoy dia admitidos, y hasta descenderemos á las especies que por su importancia en la industria, en el comercio, en la misma historia natural, ó bien por el interés que ofrezcan sus costumbres ó las preocupaciones á que hayan dado lugar, merezcan no quedar desapercibidas para nuestros lectores. Por lo que hace á las especies que no presentan aliciente alguno para la generalidad, nos limitaremos á caracterizarlas en concisas frases, á fin de que nuestro libro sirva de estudio para el que desee estudiar, y de recreo para el que solo se proponga pasar entretenidos ratos. Nuestros esfuerzos se dirigirán, por lo tanto, á realizar el sabido precepto de Horacio :

Lectorem delectando pariterque monendo.



REPTILES.

TERCERA CLASE DE VERTEBRADOS.

INTRODUCCION.

El poder del órden y de la inteligencia se deja sentir donde quiera en el universo mundo. Para convencernos de tan notoria verdad no es necesario que, armados con un telescopio, busquemos sus pruebas en los movimientos de los astros que giran por el espacio, ni en el equilibrio de las fuerzas que les animan con tan cabal precision y acompasada armonía, que hasta por segundos se determinan de antemano sus periódicas reparaciones, sino bastará simplemente descender al estudio de los maravillosos pormenores del mundo microscópico. Ved á Ehrenberg como describe la admirable estructura de los animalculos infusorios, sus ojos, sus cubiertas protectoras, sus miembros, y todos los movimientos, los caracteres mas ó menos diversificados de las pasiones, de los amores

y de los combates de tan imperceptibles seres. Pues bien, no por eso cree que sean producto de la casualidad, ó de una mezcla fortuita de moléculas orgánicas que se descompongan y recompongan. Observó que su increíble multiplicacion, que llega á parecer casi milagrosa porque en pocos dias asciende su número á muchos millones, era normal, regular, por medio de huevos como la de otros tantos animales; que las formas se propagan, y no se deben al azar en cada especie definida y distinta; que son infinitamente pequeños, sin duda alguna, mas para la omnipotencia divina, nada es pequeño ni grande, porque todo es igual ante el Criador, todo es igualmente importante en el órden providencial del universo.

Ni siquiera los mismos minerales, esas piedras en